

**Lo alertaban sobre operativos en su contra**

# Tenía Beltrán espías militares

► Investigación de PGR revela que el capo pagaba en Morelos a una red de efectivos

REFORMA / Staff

La PGR cuenta con testimonios según los cuales elementos del Ejército mexicano alertaban al grupo de Arturo Beltrán Leyva de operaciones federales en su contra.

Conforme a los testimonios, los efectivos castrenses realizaban labores de espionaje para informar al capo de los desplazamientos, cateos a casas de seguridad y operativos con los que se pretendía su captura.

En varias ocasiones, gracias a esas filtraciones, Beltrán y varios de sus sicarios lograron evadir acciones en su contra.

REFORMA tuvo acceso a la declaración de un detenido que trabajó para los Beltrán y reveló estos nexos.

Asimismo, fuentes de la Armada confirmaron a REFORMA que en esa colaboración delictiva estaban implicados un coronel y dos mayores adscritos a la 24 Zona Militar, establecida en Cuernavaca.

Aseguraron que la red de protección se extendía a policías municipales, estatales, ministeriales y efectivos de la Policía Federal de

Seguridad Regional.

Según fuentes de la Armada, la PGR cuenta con la información de la presunta protección de militares y agentes policiacos.

Agregaron que, de manera paralela a la indagatoria de la Procuraduría, la Armada continuará con el acopio de datos que fortalezcan esta investigación. Hasta el momento no se ha procedido penalmente contra ningún efectivo castrense por este caso.

REFORMA pudo conocer, además, que desde el 8 de mayo pasado la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada de la PGR cuenta con testimonios e información que señalan a militares de la sección segunda, presuntamente adscritos a la 24 Zona Militar, coludidos con el narco.

Cuando, el 16 de diciembre, la Marina irrumpió en el complejo Altitude, acción en la que cayó Arturo Beltrán Leyva, el Ejército no participó sino hasta después de la muerte del narcotraficante.

Incluso en operativos previos realizados en Puebla y Morelos en los que estuvieron implicados agentes federales y efectivos militares Beltrán logró escapar pese a estar cercado.

Según los testimonios asentados en la indagatoria PGR/SIEDO/UEIDCS/166/2009, los sicarios evadieron persecuciones y desaparecieron evidencia en al

menos 12 casas de seguridad y de habitación en Morelos.

De acuerdo con el testimonio de un agente apodado "El Negro", preso en Ensenada y que rindiera declaración ministerial el pasado 8 de mayo, los hermanos Mario y Alberto Pineda Villa, hoy occisos, mantenían contacto con los soldados del grupo de inteligencia denominado "GISES".

Mario Pineda era conocido como "MP" y era el principal operador de Beltrán en Morelos.

Los Beltrán también contaban en sus filas con un sicario apodado "El Turruntuntún", quien fue militar y tenía a dos informantes dentro del Ejército en Morelos.

Según "El Negro", miembros del grupo criminal huyeron de un operativo en cuatro casas de Jojutla.

"Dos de ellas ya las revisó el Ejército, pero nos avisaron para que las dejáramos antes de que

llegaran. Allí, con el Ejército de Morelos, hay dos contactos que avisan. Es el grupo de inteligencia llamado 'GISES'.

"No los conozco físicamente, pero ellos se contactan con 'El Turruntuntún' (...) y están trabajando para el señor 'Borrado', hermano del 'MP'. Otro conecta es 'El Sacristán' o 'El Cura'; así lo conocen, con los dos apodos. A él le comunican lo que va a hacer el Ejército en Morelos", declaró.



Continúa en siguiente hoja

**Revela testigo conexión con militares**

# ‘Nos alertaban de los cateos’

► Dice que lograron evadir operativo gracias a contactos de inteligencia

**REFORMA/Staff**

**L**a organización de los Beltrán Leyva logró evadir operativos militares y policíacos en Morelos, gracias a los avisos de elementos del Grupo de Inteligencia del Ejército, adscritos en la entidad, revelan investigaciones de la PGR.

Mandos de la Armada confirmaron a REFORMA que en esa colaboración estaban implicados un Coronel y dos Mayores adscritos a la 24 Zona Militar establecida en Cuernavaca.

Un agente municipal de la capital morelense, apodado “El Negro” y preso por vínculos con los traficantes, declaró el 8 de mayo a la SIEDO que durante un operativo a cuatro casas de seguridad de los Beltrán en Jotutla, lograron escapar por información que les anticiparon los militares.

“Dos de ellas ya las revisó el Ejército, pero nos avisaron para que las dejáramos antes de que llegaran, allá con el Ejército de Morelos hay dos contactos que avisan, es el grupo de inteligencia llamado GISES del Ejército.

“No los conozco físicamente, pero ellos se contactan con el ‘Turruntuntún’, quien también estuvo en el Ejército y salió y está trabajando para el señor ‘Borrado’, hermano del MP. Otro conecte es el ‘Sacristán’ o ‘El Cura’, así lo conocen, a él le comunican lo que va a hacer el Ejército en Morelos, retenes, intervenciones a casas y recorridos”, declaró.

Según los testimonios asentados en la indagatoria PGR/SIEDO/UEIDCS/166/2009, los sicarios de Beltrán evadieron persecuciones y desaparecieron evidencias en al menos unas 12 casas de seguridad y de habitación que usaban en Morelos.

Conforme al testimonio de “El Negro”, preso en Ensenada, los hermanos Mario y Alberto Pineda Villa, operadores de los Beltrán hoy occisos, manejaban el contacto con los “GISES”.

Según las investigaciones ministeriales, Mario era el operador de la organización en Mo-

relos y Alberto en Guerrero, entidad de la que son originarios. Se presume que ambos fueron ejecutados por orden de Arturo Beltrán Leyva, en septiembre.

Cuando el 16 de diciembre la Marina irrumpió en el complejo Altitude, ubicado en la Colonia Lomas de la Selva, en una intervención donde murió “El Barbas”, el Ejército no participó en la operación, sino hasta después de la muerte del capo.

Incluso, en operativos previos, donde estuvieron implicados agentes federales y efectivos militares, “El Barbas” logró escapar; no obstante estar cercado. Esto sucedió tanto en Puebla como en Morelos.

Un mando de la Marina refirió ayer que la dependencia lleva su propia investigación sobre la presunta protección militar a Beltrán, paralela a la de SIEDO.

“Eso se está revisando, ya están las indagatorias en curso y están basadas en información de inteligencia de la propia Marina y en declaraciones de policías estatales y municipales detenidos que están proporcionando incluso las frecuencias con las que se comunicaban con los Beltrán”, dijo.